

DIÁLOGO INTERCULTURAL

**Memorias del Primer Congreso Latinoamericano
de Antropología Aplicada**

Escuela de Antropología Aplicada
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

DIÁLOGO INTERCULTURAL

**Memorias del Primer Congreso Latinoamericano
de Antropología Aplicada**

Quito-Ecuador
25 al 29 de enero de 1999

Ediciones
Abya-Yala
2000

Diálogo Intercultural

Memorias del Primer Congreso Latinoamericano de Antropología Aplicada

Escuela de Antropología Aplicada. UPS

Edición: Consuelo Fernández Salvador

1a. Edición Ediciones ABYA-YALA
12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfono: 562-633 / 506-247
Fax: (593-2) 506-255
E-mail: admin-info@abyayala.org
editorial@abyayala.org.
Quito-Ecuador

Autoedición: Abya-Yala Editing

ISBN: 9978-04-652-6

Impresión Producciones digitales Abya-Yala

Impreso en Quito-Ecuador, 2000

ÍNDICE

Presentación	9
--------------------	---

Primera Parte

PANELES GENERALES

Antropología académica y antropología aplicada en este fin de milenio <i>Antonino Colajanni</i>	13
Multi(inter) culturalismo en América Latina. Escena y escenarios. Aspectos políticos, culturales y socio económicos <i>Dagoberto José Fonseca</i>	21
La educación indígena en México: una reflexión etnográfica <i>Andrés Medina Hernández</i>	29
Multiculturalidad e interculturalidad en la experiencia de los movimiento sociales <i>Fernando Buendía</i>	49

Segunda Parte

TALLERES

I. TALLER DE POLÍTICA

Introducción	69
Neoindigenismo, interculturalidad y desarrollo local <i>Orlando Antonio Rodríguez</i>	71
Comunidad política en la percepción de la postmodernidad <i>Julio Echeverría</i>	89
El verbo se hizo andares. Reflexiones sobre diálogo intercultural desde la experiencia de la red de Bibliotecas Rurales y la Enciclopedia Campesina de Cajamarca, Perú <i>Alfredo Mires Ortíz</i>	101
La historia interminable del nuevo milenio <i>Luis Alfredo Herrera montero</i>	113

2. TALLER DE COMUNICACIÓN

Introducción	131
Los medios de comunicación como suscitadores de estereotipos y estigmas en sociedades multiculturales <i>Hernán Reyes Aguinaga</i>	135
Los refugiados de la utopía. Apuntes sobre políticas interculturales en una ciudad andina. <i>Guillermo Mariaca Iturri</i>	145
Estética de la violencia, las mediaciones como territorio de la muerte. Escenarios de la cultura de la imagen en la era de lo virtual y lo hiperreal. <i>Lic. Iván Rodrigo Mendizábal</i>	151

3. TALLER SOBRE ECONOMÍA

Introducción	167
Las economías locales frente a la economía global una mirada antropológica <i>Emilia Ferraro</i>	171
Más desarrollo por favor <i>Franklín Ramírez G.</i>	183
Interculturalidad y tratamiento de conflictos socioambientales en la era neoliberal. Una introducción a experiencias en el Bosque Amazónico (Versión preliminar para discusión) <i>Pablo Ortíz T.</i>	205

4. TALLER DE SALUD E INTERCULTURALIDAD

Introducción	223
Teorías y Poderes <i>Miltón Guzmán Valbuena</i>	225
La construcción imaginaria de la prevención del VIH/SIDA. Inculturalidad, relaciones de poder desde una perspectiva transgeneracional <i>Maggi Martínez</i>	233
Las enfermedades y los servicios en el subtrópico de Bolívar <i>José Sola</i>	253

5. TALLER DE POLÍTICAS CULTURALES

Introducción	269
--------------------	-----

El diálogo intercultural. Evento y oportunidad de concertación social y participación ciudadana en el desarrollo <i>Patricio Sandoval Simba</i>	271
Cultura y desarrollo. Construcción colectiva de un discurso <i>Victoria Novillo Rameix</i>	277
Interculturalidad, políticas culturales y participación ciudadana. Políticas culturales entre la “Cultura de los Cultos” y la interculturalidad <i>Victor Ramiro Caiza</i>	281
La ciudad del migrante. Apuntes para el estudio de la representación de la ciudad en el discurso de los migrantes indígenas <i>Lucía Herrera Montero</i>	289
Canciones con “Y” <i>Carlos Bonfim</i>	301
Interculturalidad y valoración de las culturas y religiones originarias <i>Giulio Girardi</i>	307
6. TALLER DE EDUCACIÓN	
Introducción	329
La educación intercultural formal: ¿El poder de los pueblos indios o la trampa de la hegemonía estatal? <i>Luis Fernando Garcés V.</i>	331
La interculturalidad en el aula Ileana Soto Andrade. Reflexiones en cuanto a precisiones teóricas	337
La Escuela y la Interculturalidad: un estudio de caso <i>Mercedes Cotacachi</i>	347
El largo invierno de la montaña. Una experiencia de convivencia educativa con los +nkal awa <i>Enrique Contreras P.</i>	353
7. TALLER DE RELIGIÓN	
Introducción	359
Religiosidad y fiestas populares <i>Claudio Malo González</i>	361

8 / Varios autores

Religión y Religiosidad

Dra. Vera Schiller de Kohn..... 373

6. TALLER DE EDUCACIÓN

INTRODUCCIÓN

TALLER DE EDUCACIÓN

TEMA

*INTERCULTURALIDAD, EDUCACIÓN Y
DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA*

Educación verdaderamente intercultural. Como se ve, la reflexión de estos dos elementos se ha dado por separado. La propuesta aquí es estrechar las interrelaciones entre interculturalidad y bilingüismo; es decir, reflexionar sobre el bilingüismo como un espacio de interculturalidad y reflexionar sobre la interculturalidad como un espacio de intercambios o conflictos lingüísticos. Un aspecto importante a tomar en cuenta es que muchas veces cuando hablamos de interculturalidad no nos referimos, necesariamente, a las interrelaciones que se dan entre grupos socioculturales

que hablan lenguas distintas; en tal sentido se podría pensar que no toda relación intercultural contiene horizonte bilingüe. No obstante, el problema no deja de plantearse a nivel de distintos códigos intercomunicacionales entre hablantes de una misma lengua. En este sentido, nos preguntamos, ¿de qué manera las lenguas vehiculan elementos propios de la cultura?, ¿cómo se pueden establecer principios metodológicos de investigación y de aplicación comunes desde las prácticas bilingües e interculturales?, ¿cómo se tejen lengua (s) y cultura (s) en los espacios de E.I.B.?, ¿cómo se dan y se resuelven los conflictos interculturales y lingüísticos entre educadores y educandos? ¿cómo se manejan y se han manejado las políticas lingüísticas al interior de los países latinoamericanos; como se vierten en ellas las prácticas y políticas interculturales?

LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL FORMAL: ¿El poder de los pueblos indios o la trampa de la hegemonía estatal?

Luis Fernando Garcés V.

El mito de la escuela

«Dios poderoso, del Cielo y del Mar, recorría el mundo, el cuerpo de Mama Pacha. A nosotros nos creó sacándonos de los pelos, de la boca, de los ojos, de la transpiración de nuestra Madre Tierra. Por eso hay pueblos que son habladores como Lima. Hay pueblos que han salido de sus ojos, ven lejos, ven lo que ha sucedido en la época de los gentiles, ven lo que está pasando en el fondo de los valles cálidos, en las punas donde se está cerca del cielo.

—Y, ¿el Perú?

Perú comienza en el Lago Titicaca, que es el sexo de nuestra Madre Tierra, y termina en Quito, que es su frente. Lima dice es su boca y Cuzco su corazón palpitante. Sus venas son los ríos. Pero Mama Pacha se extiende más y va muy lejos. Su mano derecha es tal vez España.

Lima es su boca. Por eso ya nadie, ningún peruano, quiere hablar nuestra lengua.

Dios poderoso, Nuestro Padre, recorría el mundo. Tuvo dos hijos: Inka y Sucristus (Jesuscristo o Jesús).

Inka nos dijo “hablen” y aprendimos a hablar. Desde entonces enseñamos a nuestros hijos a hablar. Inka pidió a Mama Pacha que nos diese de comer, y aprendimos a cultivar.

Las llamas y vacas nos obedecieron. Esa fue una época de abundancia.

—¿Cómo la de hoy?

Si usted lo dice padrecito wiracocha, así será. Usted sabe más que yo, vive en la boca del mundo. Nosotros nos hemos peleado con Mama Pacha, Jesús nos protege.

Inka construyó el Cuzco, todo de piedra dicen que es. Lima de barro, dicen que es. ¿Usted conoce padrecito la inmensidad que es Lima? ¿Verdad que hay un barrio que se llama Rímac?

Después construyó un túnel (uchku) que está en el Cuzco. Por este túnel el Inka visitaba a Nuestra Madre Tierra. Le conversaba, le llevaba regalos, le pedía favores para nosotros.

El Inka se casó con Mama Pacha. Tuvo dos hijos. Lindas criaturas son. No sabemos sus nombres, ni si estarán caminando por los túneles o estarán en la Iglesia Mayor de Lima. ¿Usted señor, no los ha visto?

Cuando nacieron mucha cólera y pena le dio a Jesús Santo. Como ya había crecido Jesuscristo y era joven y fuerte, quiso ganar a su hermano mayor Inka. “¿Cómo le ganaré?” decía. A la luna le dio pena. “Yo puedo ayudarte” le dijo, y le hizo caer una hoja con escrituras. Jesús pensó: “Seguro con esto se va a asustar

Inka”. En una pampa oscura le enseñó el papel. El Inka se asustó de no entender las escrituras. “¿Qué cosa será esos dibujos? ¿Qué quiere mi hermanito?” se dijo. Luego, se corrió, se fue lejos. Jesús dijo: “¿Cómo podré hacer prisionero al Inka? Seguro nunca podré” y se puso a llorar. Al puma le dio lástima. “Yo te voy a ayudar” y llamó a todos lo pumas, grandes y chicos. Los pumas persiguieron al Inka. Así llegaron al desierto de Lima. Cada vez que el Inka quería ir al valle a comer, los pumas lo ahuyentaban. De hambre se fue muriendo.

Cuando el Inka ya no podía hacer nada, Jesucristo le pegó a la Madre Tierra, le cortó el cuello. Luego se hizo construir Iglesias. Ahí está, él nos protege y nos quiere.

Ñaupa Machu se alegró cuando supo que el Inka había muerto. El Ñaupa Machu había tenido que vivir escondido mientras el Inka recorría el mundo.

Ñaupa Machu vivía en una montaña que se llamaba Escuela. Estaba gozándose de que hubieran golpeado a Mama Pacha. En eso pasaron los dos hijos del Inka. Buscaban a su padre y a su madre. Ñaupa Machu les dijo: “Vengan, vengan, les voy a revelar dónde está el Inka y dónde está Mama Pacha”. Los niños contentos dicen que fueron a la Escuela. El Ñaupa Machu quería comerlos. Les dijo: “Mama Pacha ya no quiere al Inka. El Inka se ha amestado con Jesucristo y ahora viven juntos, como dos hermanitos. Miren la escritura, aquí está dicho”. Los niños tuvieron mucho miedo y se escaparon.

Desde entonces todos los niños deben ir a las escuelas. Y como a los dos hijos de Mama Pacha, a casi todos los niños no les gusta la escuela, se escapan.

¿Dónde estarán los dos hijos del Inka? Dicen que cuando el mayor esté ya crecido va a volver. Ese será el día del Juicio Final. Pero no sabemos si podrá volver. Los niños, las

criaturas, dicen, deben buscarlo, lo están buscando, quizá lo encuentren.

—Pero, ¿dónde puede estar?

Tal vez en Lima, tal vez en el Cuzco. Pero si no le encontramos puede morirse de hambre como su padre el Inka. ¿Se morirá de hambre?».

(Narración de Don Isidro Huamani, de la región de Angamarca, Ayacucho. Texto recogido en 1971 por Alejandro Ortíz Rescaniere. Tomado de *Educación, Escuelas y Culturas Indígenas de América Latina*. Tomo 1. 2ª ed. Emanuele Amodio (comp.). Quito. Abya Yala. 1989. pp. 177-179).

En las palabras que siguen hablaré indistintamente de *Educación Bilingüe*, *Educación Intercultural* y *Educación Intercultural Bilingüe*. Sé bien que son conceptos distintos, empero, aquí serán usados como sinónimos, por comodidad y porque a pesar de nuestro empeño -por lo menos en lo que toca al Ecuador- la educación intercultural sólo ha encontrado su cauce de expresión en la Educación Intercultural Bilingüe. Voy, también, a usar frecuentemente el término *indios*; no lo haré con la carga peyorativa que le da la mayoría de la sociedad ecuatoriana sino en el sentido reivindicativo que le dan las organizaciones indias. Finalmente, para terminar estas aclaraciones preliminares, cuando me refiera a las tareas o desafíos de la EIB lo haré en primera persona plural porque, aunque no soy indio, soy parte, minúscula y tal vez insignificante pero parte al fin, de este caminar educativo.

Esta comunicación, como ustedes saben, intenta abrir la reflexión del taller *Interculturalidad, educación y diversidad lingüística*. En rigor se esperaría que este trabajo presente la panorámica de lo que ocurre actualmente alrededor de los tres temas-conceptos condensados en el título del taller. Para ser sincero, no me siento con autoridad académica y moral

para hacer un trabajo panorámico propio de los especialistas. Por ello, quisiera más bien, centrarme en una coyuntura determinante por la que atraviesa la educación intercultural en el Ecuador y, creo, buena parte de América Latina: me refiero al tema de la institucionalización y/o burocratización de la educación intercultural como aspecto de reflexión que se ha dejado de lado en los últimos años y que creo no ha sido suficientemente agotado pese a su centralidad e importancia.

Partiré explicando de dónde surge mi inquietud sobre el tema, que no busca otra cosa que retomar lo que dejé abierto en otra ocasión; luego presentaré el lugar que ocupa la escuela como espacio educativo institucional en general en el conjunto de muchas sociedades actuales, para luego quedarme en lo que ocurre a nivel de la relación entre escuela y comunidades/organizaciones indias.

El año pasado, tuve la oportunidad de participar, en la ciudad de La Paz, como comentarista, de un texto elaborado por Xavier Albó. El texto titulaba *Políticas interculturales y lingüísticas para Bolivia*. Se trataba de una propuesta elaborada por el conocido antropólogo a fin de introducir en el aparato legal boliviano una serie de políticas referentes a relaciones interculturales y a diversidad lingüística.

Mi breve comentario, dado el limitado conocimiento que tengo de la realidad boliviana, se centró en los conflictos de poder manifiestos o escondidos que envuelven los proyectos de Educación Intercultural Bilingüe que son manejados, apoyados, auspiciados o detentados por los Estados de nuestros países. Intentaba mostrar, en esa ocasión, cómo, si bien es cierto la EIB es una conquista de las organizaciones indígenas, no se puede negar que también ha sido fruto de una búsqueda de negociación del Estado con los pueblos indios. Aunque es mejor decir que se trataba -y se tra-

ta- de una búsqueda de control de los indios. En ese sentido, terminaba diciendo, hay el riesgo de que restrinjamos el concepto y la práctica de la educación intercultural a aquella que se da institucionalmente, a la educación formal signada por la presencia de la Escuela (con mayúscula y con todo el poder de la palabra). Parecería entonces que habría que pensar nuevamente en prácticas interculturales que se generen en espacios informales y de socialización cultural no siempre explícitos aunque siempre presentes.

En aquella ocasión no pude desarrollar más esta intuición que no alcanzó otro nivel que el de la enunciación. Ahora pretendo dar un paso más en la misma línea.

Como sabemos, fue Althusser quien consideró la escuela como el aparato de reproducción ideológica del Estado, léase por tanto de la sociedad política o de la clase dominante. Tradicionalmente, la tarea de la escuela ha sido reproducir la ideología de quienes tienen el poder. Uno debe preguntarse, no obstante, cómo es que se da el fenómeno según el cual en muchas realidades la escuela ha cumplido un papel contrahegemónico ante el Estado: la educación formal, ¿no puede transformar el juego de relaciones sociopolíticas de un Estado? En este sentido, Paulo Freire afirma que “no es la Escuela la que cambia la sociedad, sino es la sociedad la que hace a la Escuela y al hacerla, se hace con ésta, dialécticamente” (1985: 40).

Por lo dicho no hay que olvidar que toda propuesta educativa forma parte de un proyecto de sociedad y por ende de un proyecto político. Y para ya adelantar algo de lo que será nuestra pregunta central, ¿qué proyecto de sociedad se “esconde” detrás de la EIB?

El poder de la escuela queda además supervalorizado hoy en día, tiempos de proclamación a los cuatro vientos de la famosa glo-

balización que, si se la mira bien, no es absoluta y brutalmente homogeneizante en todos sus niveles y facetas: “tolera” la diversidad (es más, como nueva división internacional del trabajo, la impulsa) siempre y cuando no toque las fibras económicas del sistema. El tema está estrechamente vinculado a afirmaciones que circulan de boca en boca; ejemplo: “los analfabetos del futuro serán los monolingües y los que no sepan computación”.

Tal vez por lo expuesto, voces como la de Wolfgang Küper se preguntan

en qué medida las formas tradicionales de educación de la cultura indígena pueden representar una forma más adecuada de la socialización [sic] de los jóvenes indígenas dentro de la sociedad actual. En el fondo, no queda otra alternativa para los pueblos indígenas que servirse de las formas modernas de la escuela ya que éstas se han impuesto mundialmente y hasta el momento apenas permite otras opciones (Küper 1997: 3).

Como se ve, aquí hay una propuesta que parte de la aceptación del fenómeno educativo institucional como un hecho irreversible e inquestionable. Educación formal significa Escuela y viceversa. Nadie niega la necesidad de meterse en el mundo de la escuela -sobre todo hoy- El asunto es preguntarse qué tipo de escuela, para qué, al servicio de qué o de quiénes.

Durante mucho tiempo la escuela estatal buscó mantener el control de la población india a través de una imposición castellanizante. Parece que hoy en día la interculturalidad le ofrece otra alternativa ¿más eficaz?: la aceptación de y la sumisión a la cultura dominante con tolerancia hacia lo “propio”; es decir, y perdonen la ridiculización: “Está bien, está bien, quédate con tu lengua, tus mitos, tu cultura, pero aquí me funcionas según mis reglas.”

Pero también es verdad que históricamente la escuela ha aparecido siempre para el indio como salvadora y liberadora. Salvación y liberación que vienen de “fuera”. Pregunta: ¿toda escuela es salvadora y liberadora? De acuerdo a lo visto antes podríamos responder que no. Pero cómo cruzar estas cuatro variables: escuela propia; escuela de fuera; escuela liberadora; y escuela opresora. La escuela propia, ¿es siempre liberadora? La escuela de fuera, ¿puede ser liberadora? La escuela propia, ¿puede ser opresora? La escuela de fuera, ¿es siempre o puede ser opresora?

Lo cierto que entre los indios la escuela no fue nunca un espacio de reproducción cultural. La escuela servía como espacio de anulación cultural. Al entrar la escuela al mundo indio, pienso que era necesario preguntarse por la función de ésta en los procesos de reproducción sociocultural; es decir, clarificar el rol que la cultura deseaba darle. Creo que esto no se dio. Se entró directamente al juego según la significación, valoración y rol otorgado a la escuela en el mundo no indio hispano. Aunque se puede matizar la afirmación anterior, Juan Alvarez propuso en una ocasión la asignación de 6 roles para la escuela de la comunidad indígena: reivindicativo, investigativo, valorativo, concientizador, intercultural y formativo (Alvarez 1993: 146-151).

Es bueno recordar, no obstante, que en otros momentos se consideró al indio como un pagano que había que cristianizar, luego como un salvaje que había que civilizar y hoy como un tradicional que hay que modernizar. Vale entonces la pregunta, ¿en qué medida la EIB-escuela está cumpliendo la función de agente “modernizador” frente a los pueblos indios? Aunque hay una pregunta anterior a ésta: la “modernización” ¿representa el tipo de sociedad que buscan los indios?

Lo que sí se puede negar cada vez menos es que, como dicen Luis De la Torre e Ileana Soto (1998: 45), “la educación bilingüe está atravesando una crisis de orden conceptual, lingüístico, pedagógico, curricular y administrativo que no le permite demostrar fehacientemente la bondad de sus postulados teóricos iniciales.”

Tal vez el gran problema es que los indios están felices con una escuela ya hecha: “la escuela es así...”. Unos años atrás, la pregunta en las comunidades era, ¿cómo hacemos una escuela propia? Hoy parece ser que la pregunta es otra: ¿cómo hacemos para entrar al mundo de la escuela? Digan lo que digan, creo que hemos dejado de pensar cómo ir haciendo la escuela india; cómo la vamos inventando como si no existiese.

Como dice Amodio, no se trata de arreglar la escuela,

sino de reinventar el sistema educativo tradicional frente a la invasión escolar. Y esto es posible sólo a través de una auto-re-valorización de la propia cultura, que se concreta en una revalorización de la identidad étnica y en el reencuentro con la propia historia (también aquella trágica de mal encuentro con el occidente).

La tarea, hoy, no es salvar la escuela occidental de su misma crisis, con un intento de adaptación. La tarea es, nos parece, luchar por una des-escolarización de las sociedades indígenas, inventando nuevos modos y nuevas utopías” (Amodio 1986: 21).

Es verdad que la EIB no agota la discusión -ni mucho menos- en torno a la interculturalidad. Las prácticas interculturales desbordan el ámbito educativo formal y también lo hace una educación intercultural informal. Yendo más allá, en el mismo ámbito formal, está el asunto de que la educación intercultural

no siempre incluye lo bilingüe y en ese sentido se puede hablar de comunicación intercultural, aunque resulta redundante porque la interculturalidad ya implica esfuerzo comunicativo.

A todo lo anterior debemos añadir como asunto colateral el hecho que todo el aparato institucional de la EIB en el Ecuador está dirigido, pensado y manejado fundamentalmente por quichuas, teniendo en el horizonte una serie de *habitus* culturales subordinados: los demás grupos indios no tienen poder de decisión real en un tipo de educación que se dice propia.

Si bien es cierto la EIB en Ecuador ha sido reconocida por el peso político de haber conseguido su oficialización a través de la lucha de las organizaciones indias, habría que preguntarse si se hizo explícito y en conjunto el modelo de sociedad que se buscaba y el modelo de escuela que se intentaba construir. Es probable que esta última afirmación sea excesivamente atrevida e injusta: hubo un planteamiento político explícito desde una de las organizaciones indígenas nacionales (me refiero al Proyecto Político de la CONAIE) y en el MOSEIB se encuentran explícitos unas veces y entre líneas otras el modelo de educación y de escuela que se buscaba. El asunto es cómo se aterrizaron y cómo se aterrizaron esas propuestas.

No quiero exagerar pero si uno visita dependencias administrativas de la EIB se encuentra con la misma estructura, organización, estilo, leyes, normas y vicios de lo que llamamos educación hispana. No quiero exagerar pero si uno visita al azar una u otra escuela de la jurisdicción bilingüe encuentra el mismo modelo de las llamadas escuelas hispanas: en su estructura física, en su organización externa e interna, en el manejo de calendario, horario, etc. Puede ser que en varias, tras la

aplicación del MOSEIB la situación haya cambiado o esté cambiando, pero no sé cuánto y hasta dónde. Jugando con las palabras, ¿se indianizó la escuela o se escolarizaron los indios? Y de manera más general, ¿se indianizó la institucionalidad educativa ecuatoriana o se institucionalizó a la manera tradicional la propuesta educativa india? De todas maneras, no hay que olvidar que al haber sido los lingüistas los que más peso le han dado al asunto de la EIB, hay el riesgo de que hayan incidido de manera que se convierta en un asunto “técnico”, desligándola de lo político.

Pido disculpas por haber sido tan duro y tal vez hasta violento en mis palabras. En realidad es un recurso que busca producir reac-

ciones. Cuando digo las cosas así no hay nada que desee tanto como estar totalmente equivocado. Ojalá sea así. Ojalá a la vuelta de unos años podamos encontrar que, en cualquier rincón de nuestros países, las escuelas no son más soroche adormecedor y en cambio resulten pasión transformadora de la realidad y que en ese cambio de una escuela vieja, gruñona, cruel y cansada a una escuela transformadora, crítica, respetuosa de la diversidad y juvenil hayan incidido las propuestas educativas indias. En definitiva, ojalá a los hijos de Mama Pacha les guste ir a la escuela, reconociéndola como suya, o, caso contrario, que sigan escapando de ella.

Bibliografía

ALVAREZ TICUNA, Juan

- 1993 “El rol de la escuela en la comunidad indígena”. En: Küper, Wolfgang (comp.). *Pedagogía Intercultural Bilingüe. Fundamentos de la Educación Bilingüe*. Quito. P.EBI - Abya Yala. pp. 139-151.

AMODIO, Emanuele

- 1986 “Escuelas como espadas”. En: Amodio, Emanuele (comp.). *Educación, Escuelas y Culturas Indígenas de América Latina*. Tomo 1. 2ª ed. (1989). Quito. Abya Yala. pp. 5-24).

DE LA TORRE, Luis e Ileana SOTO

- 1998 “Aportes para un análisis crítico de la EIB en el Ecuador”. En: Landázuri, Cristóbal

(comp.). *Memorias del Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología*. Vol. 1. Quito. PUCE - MARKA. pp. 35 -53).

FREIRE, Paulo

- 1985 *La dimensión política de la educación*. 2ª ed. (1988). Quito. CEDECO.

KÜPER, Wolfgang

- 1997 “La Educación Bilingüe Intercultural en los procesos de reforma de los sistemas educativos en los países Andinos”. En: *Pueblos Indígenas y Educación*, Nos. 37-38. pp. 3-16.